

M. Vicente Sánchez Moltó

CUATRO SIGLOS DE HISTORIA

LA SEMANA SANTA DE ALCALÁ, DE INTERÉS



M. Vicente Sánchez Moltó

CUATRO SIGLOS DE HISTORIA

LA SEMANA SANTA DE ALCALÁ, DE INTERÉS



© M. Vicente Sánchez Moltó

Edita. Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares, Concejalía de Cultura

Coordinación de la edición: Luis Alberto Cabrera, Jefe del Servicio de Bibliotecas

Maquetación y diseño: Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Alcalá de Henares

Fotografía de las cubiertas: Procesión del Cristo de los Doctrinos.
Foto: Óscar Masats, 2010. Fototeca Municipal.

Depósito Legal: M-12515-2019

Imprime: Gráficas Berlín. C/ Berlín, 21. Pol. Ind. Ciudad de Parla. 28982 Parla - Madrid

El contenido de este libro no podrá ser reproducido ni total ni parcialmente, sin el previo permiso del autor y el editor. Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

Presentación del Alcalde, D. Javier Rodríguez Palacios	7
La Semana Santa de Alcalá de Henares	9
De los inciertos orígenes	13
De la Semana Santa de la Contrarreforma a la Guerra de la Independencia	17
De 1808 a 1936	32
De la postguerra a la crisis de principios de los ochenta	42
De la recuperación al presente	50

No cabe duda que la Semana Santa de nuestra Ciudad ha logrado en los últimos treinta años situarse como una de las más importantes de la región. Y eso ha sido merced al esfuerzo y a la decisiva contribución de todos los alcalaínos y alcalaínas que a través de sus respectivas cofradías y hermandades penitenciales se vuelcan año tras año en llevar a la calle la representación mediante sus pasos procesionales con el fin de rememorar la pasión de Jesús.

Pocas iniciativas consiguen aglutinar una participación tan numerosa en nuestra Ciudad como la Semana Santa y por ello hay que apoyar y agradecer a todos los que dedican mucho tiempo y trabajo para hacerla realidad. Sin su dedicación resultaría poco menos que imposible. Pero también a todos los que, independientemente de sus creencias religiosas, la respaldan con su presencia en los numerosos desfiles procesionales que estos días recorren las calles de nuestro conjunto histórico. Y, así mismo, a los que en estos días nos visitan atraídos por esta fiesta que, desde hace quince años, cuenta con la declaración como de Interés Turístico

Regional. Es indudable que cada año aumenta el número de visitantes que aprovechan para pasear por nuestras calles, visitar nuestros monumentos y museos y degustar nuestra gastronomía, sin olvidar las especialidades de las prestigiadas pastelería y confitería complutenses.

Por todo ello, desde el Ayuntamiento de Alcalá no sólo nos limitamos a apoyar a nuestras cofradías y hermandades, a participar en la organización y a difundir y promocionar la fiesta, sino que hemos decidido solicitar la declaración como Fiesta de Interés Turístico Nacional, que vendría a sumarse a las que ya cuentan la Semana Cervantina y el Don Juan en Alcalá. Razones y méritos hay más que suficientes para lograrlo.

Pero también razones históricas y en este libro, editado por el Ayuntamiento, se recogen de forma concisa, aunque sólidamente documentados por nuestro Cronista Oficial, sus más de cuatro siglos de trayectoria.

Javier Rodríguez Palacios
Alcalde de Alcalá de Henares

LA SEMANA SANTA DE ALCALÁ DE HENARES

Cuando se habla de las tradiciones y festejos, sean religiosos o no, resulta muy difícil concretar con exactitud dónde termina la historia y dónde empieza la leyenda. En el caso concreto de la Semana Santa de Alcalá es muy habitual escuchar aseveraciones y consideraciones poco ajustadas a la realidad, que se ponen de manifiesto por dos vías diferentes. Por un lado por los que, pretendiendo dotar de prestigio y solemnidad a la celebración, no han dudado en retrotraer los orígenes de la festividad, de las devociones, de las cofradías o de las imágenes a fechas poco menos que imposibles. Por otro, por los que haciendo gala de un gran desconocimiento e ignorancia, han afirmado que la Semana Santa en Alcalá de Henares carecía de tradición y que siempre había sido una celebración menor.

La cuestión es que para poder hablar de un tema hay que conocerlo y con nuestra Semana Santa no resulta nada fácil llegar a ese punto. La desaparición de la práctica totalidad de las cofradías penitenciales, primero durante la Guerra de la Independencia y, posteriormente, por la Guerra Civil determinó la pérdida o desaparición de sus archivos, lo que hace muy difícil recomponer su historia. Complica aún más la situación la destrucción de otros archivos que podían arrojar alguna luz al respecto, como los de las parroquias de la Magistral y Santa María, los de los colegios-conventos de las órdenes religiosas en los que estaban establecidas algunas de estas cofradías y el de la propia Vicaría de Alcalá. En estas circunstancias hay que disculpar, al menos en parte, a los que hacen esas afirmaciones.

Aun así, en las dos últimas décadas he conseguido recomponer parcialmente este gran rompecabezas a partir de las escasas e insuficientes piezas que he logrado encontrar. De este modo, estoy en disposición de afirmar

que en Alcalá los desfiles de Semana Santa cuentan, al menos, con cuatro siglos de existencia y que durante los siglos XVII y XVIII mantuvieron un nivel acorde con la importancia y proyección social, cultural y religiosa de la ciudad. El siglo XIX y la primera mitad del XX fueron un tiempo de conflictos y vaivenes, en los que nuestra Semana Santa registró momentos de ascenso y otros de profunda crisis. De lo que tampoco cabe duda es que el esfuerzo de un buen número de cofrades, apoyados en mayor o menor medida por las instituciones, ha favorecido en las tres últimas décadas una incuestionable progresión que ha situado a nuestra Semana Santa entre las que presentan una mayor proyección de todo nuestro entorno y que, tras obtener hace quince años el reconocimiento como fiesta de interés turístico regional, ahora aspire con serias opciones a obtener la categoría nacional.

Con esta breve aportación, no se pretende otra cosa más que mostrar una visión muy

general de cómo ha sido la trayectoria de nuestra Semana Santa a lo largo de estos cuatro siglos de historia, con la pretensión de conocer mejor su pasado y, en consecuencia, valorarla en su justa medida.

DE LOS INCIERTOS ORÍGENES

No resulta fácil concretar el origen de nuestra Semana Santa. Lo único claro es que, como en muchos otros lugares de la corona de Castilla, a principios del siglo XV las celebraciones se circunscribían al recinto de los templos. En Alcalá, según se refiere en un documento de 1404, sabemos que se celebraban “con grand devoción” los oficios propios del “Jueves de la Cena e el Viernes Santo e el Sábado siguiente, Vegillia de Pascua”, probablemente con procesiones que se celebraban en el interior de las parroquias existentes en aquel momento: San Justo y Santa María la Mayor.

Ya a mediados de esa centuria tiene lugar un acontecimiento que abrirá un nuevo camino en la Semana Santa complutense: la

fundación del monasterio franciscano de Santa María de Jesús, posteriormente conocido popularmente como de “San Diego”, merced a la iniciativa del arzobispo de Toledo, Alonso Carrillo de Acuña. Tras encomendar a la orden franciscana a mediados del siglo XIV la custodia de los Santos Lugares, sus religiosos se afanaron en propagar por Italia y otros lugares de Europa la devoción por la Pasión de Cristo, invitando en sus sermones a los fieles a realizar actos de penitencia. Surgen así los desfiles de disciplinantes que realizaban recorridos devocionales. Este es el punto de partida de una Semana Santa externa, paralela a la litúrgica, en la que se revive la Pasión de Cristo.

De este modo, en todos los lugares donde se establecieron los franciscanos, éstos potenciaran la creación de una cofradía de la Vera Cruz. Y este fue el caso de Alcalá, siendo ésta la primera hermandad de pasión que se funda en nuestra ciudad y que abriría el camino a todas las demás. Pocos son los testimonios

que nos han quedado de esta cofradía penitencial, que ya mantenía actividad en 1492, como lo testimonia el hecho de que -en su ermita, erigida sobre el cerro testigo de la Vera Cruz o del Ecce-Homo, el sacromonte alcalaíno, existiera en su retablo principal un inscripción que rezaba del siguiente modo: “Este retablo dio a la Santa Vera Cruz y a su cavildo el honrado Pedro Gumiel, regidor desta villa. Año 1492”. Seguramente siguió el modelo de las ya existentes de Sevilla (1448) y Toledo (1480), continuado después por las de Zamora (1494), Córdoba (1497), Valladolid (1498) o Madrid en los últimos años de esa centuria. Creadas para conmemorar la Pasión de Cristo, contaban con dos tipos de cofrades: los de disciplina o “de sangre”, que se obligaban a flagelarse o mortificarse en la tarde del Jueves Santo, y los de luz o alumbrantes, que acompañaban a los anteriores con velones o hachas encendidas. La disciplina tenía lugar durante la procesión del Jueves Santo, que daba inicio al atardecer y que

solía recorrer cinco iglesias, en recuerdo de las llagas de Cristo. Aunque no contamos con ningún testimonio documental, es más que probable que esta cofradía celebrara en el siglo XVI los primeros vía crucis penitenciales de nuestra ciudad hasta la cima del cerro.

Con el tiempo, junto a la primitiva ermita, la cofradía de la Vera Cruz de Alcalá erigió otros dos santuarios bajo la advocación del Ecce-Homo y del Santo Sepulcro. Todavía seguía en activo en 1805, extinguiéndose, como tantas otras, seguramente en el transcurso de la Guerra de la Independencia.

DE LA SEMANA SANTA DE LA CONTRARREFORMA A LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

El primer testimonio contrastado de la celebración de un desfile procesional durante la Semana Santa se remonta a 1565, promovido por el vicario de Alcalá, según nos explica Miguel de la Portilla. Al anochecer del Viernes Santo partió del convento Carmelitas Descalzas de la Inmaculada Concepción (que por aquel tiempo estaba establecido en la actual calle del Postigo, antes de su traslado en 1576 a la calle de la Imagen) una procesión con la cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, a la que asistió el clero de la parroquia de Santa María la Mayor. En su recorrido, entraron en la Iglesia Magistral, Santa María la Mayor, el monasterio franciscano de Santa María de Jesús, la iglesia de los Jesuitas y el monasterio

de San Juan de la Penitencia, desde donde retornaron al punto de partida. Aunque no cabe duda de que se trató de un desfile extraordinario y aislado en el tiempo, Esteban Azaña interpretó de forma errónea lo dicho por Portilla y en su historia de Alcalá afirma que se celebraba una procesión del Viernes Santo que partía de las carmelitas. En todo caso, de lo que no cabe duda es que se puede considerar que fue el punto de partida de los desfiles procesionales con paso de Semana Santa en Alcalá.

En el tránsito entre los siglos XVI y XVII tendría lugar un hecho que influyó de forma determinante en la trayectoria posterior de la Semana Santa complutense. Tal y como había contemplado el cardenal Cisneros, al amparo de la Universidad, numerosas órdenes religiosas se establecieron en Alcalá fundando colegios-convento destinados a la formación académica de sus miembros. La iniciativa de algunas de estas comunidades resultó decisiva.

Fueron los Mínimos los que trajeron a Alcalá la advocación a la Virgen de la Soledad, acogiendo igualmente al Santo Sepulcro y promoviendo los desfiles procesionales. Esto tuvo que ocurrir con posterioridad a 1593, fecha en la que sabemos que se concluye la construcción de la iglesia del colegio-convento de los Mínimos de San Francisco de Paula (actual sede de la Facultad de Económicas). Siguiendo el modelo de la cofradía de la Soledad de Madrid, primera con esta advocación que se creó en España, y de la que eran miembros la familia real y la nobleza, los Mínimos consiguieron el patronazgo de una de las familias más importantes de Alcalá, los Santoyo, erigiéndose hacia 1650 una capilla bajo la advocación de Nuestra Señora de la Soledad, con un retablo en el que ocupaba el centro su imagen y a sus pies el Santo Sepulcro, con una urna de vidrios con el Cristo Yacente en su interior. En esa misma capilla había otras imágenes, entre ellas un Cristo con la Cruz a cuestas,



Fachada de la iglesia de los Mínimos. Foto: Sánchez Moltó, 2006

conocido popularmente como el “Arrodillado”. A tal punto llegó la devoción que los complutenses tenían por esta imagen que se cuenta que sustraían, como si de reliquias se tratase, fragmentos del esparto que conformaba la gruesa soga que ceñía la imagen, hasta el punto de casi hacerla desaparecer.

A mediados del siglo XVII, en la tarde del Viernes Santo partía de los Mínimos una devota y solemne procesión, en la que participaban las imágenes mencionadas, que eran portadas en andas por sus respectivas cofradías, correspondiendo el lugar de máximo privilegio en la presidencia a la cofradía del Santo Sepulcro. Como quiera que ésta estaba integrada básicamente por agricultores y artesanos, mientras que la de la Soledad, la conformaba la nobleza local, que detentaba, desde la firma de la Concordia de Santa Lucía de 1515, en exclusividad el poder político de la ciudad, sólo puede explicarse esta circunstancia por su mayor antigüedad. Según el historiador Miguel de la Portilla, a principios

del siglo XVIII era la mejor y más solemne de todas las que tenían lugar en Alcalá.

Desde al menos 1611, hay constancia documental que se celebraba en la tarde del Jueves Santo “la proçesión de la disciplina” que partía del monasterio de los franciscanos a cargo del Cabildo de la Preciosa Sangre de Cristo y Nuestra Señora de las Angustias. Fundada en el siglo XVI, en 1651 tuvo lugar un hecho importante que marcó el rumbo de la cofradía ya que el antiguo Cabildo o Hermandad de la Santísima Trinidad, cuyas primeras ordenanzas databan de 1450, sólo contaba con dos únicos cofrades, por lo que solicitaron su fusión con la Cofradía de las Angustias, que fue aprobada.

Con el fin de controlar y regular la habitual práctica de la disciplina durante la proçesión del Jueves Santo, siguiendo lo establecido con carácter general por el vicario de Alcalá, el rector de la Universidad publicó el 1 de abril de 1627, festividad de Jueves



Imagen renacentista en alabastro de la Virgen de las Angustias que procesionaba en la Semana Santa de Alcalá.

Foto: Mariano Moreno, ca. 1920.

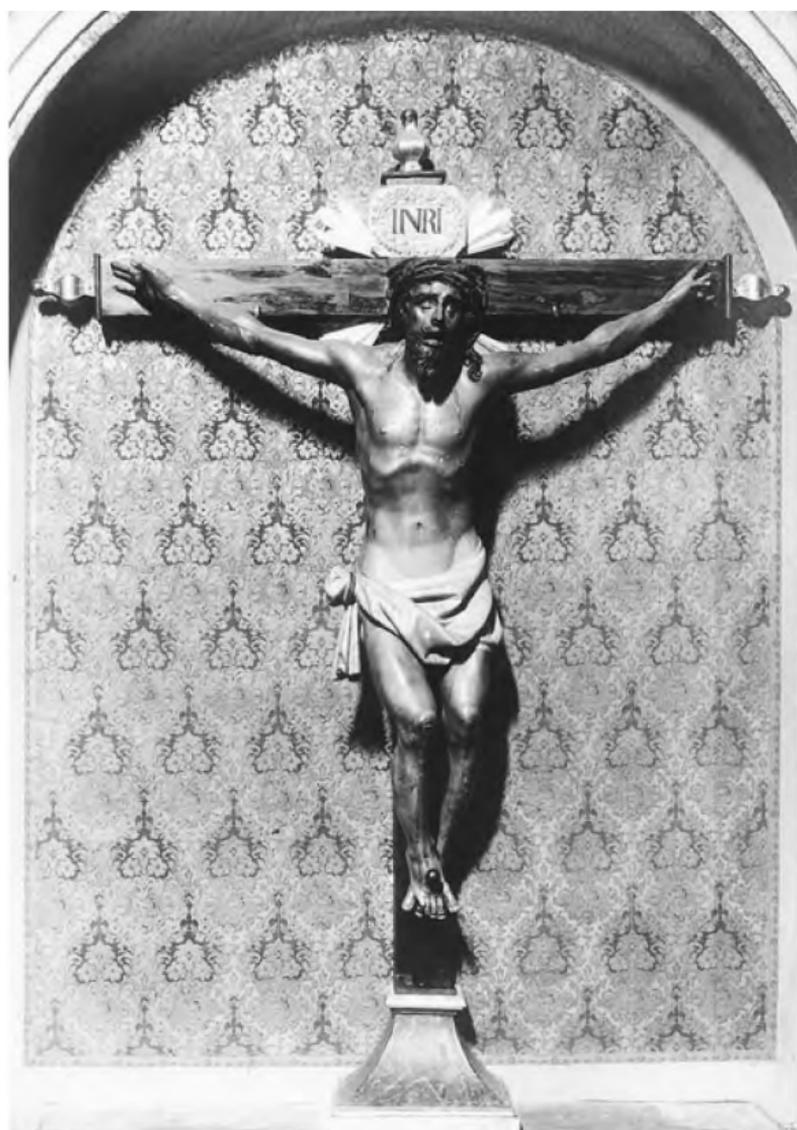
Santo, un edicto en el que: “mandó que ningún estudiante saliese en las processiones ni fuera dellas, disciplinándose con túnica profana, ni señal que le hiciese conocido, ni pudiesse llevar más de dos alumbrantes”. Pese a ello, no faltaron estudiantes que incumplieron esta orden, acompañándose de hasta cuatro “alumbrantes descubiertos”.

En las primeras décadas del siglo XVIII se fueron sumando nuevos pasos a esta procesión, como el Cristo de la Misericordia, el Descendimiento, el Cristo de la Columna y el Cristo de la Esperanza.

Aunque no se puede concretar hasta cuándo se mantuvo vigente en Alcalá esta costumbre de la disciplina pública, todo apunta a que ya se había dejado de celebrar cuando en 1777 Carlos III decreta la prohibición en toda la corona de “los disciplinantes, empalados, ni otros espectáculos semejantes”, con el argumento de “que no sirven de edificación, y pueden servir a la indevoción, y al desorden



Fachada de la iglesia de los Caracciolos. Foto: Sánchez Moltó, 2006



*Imagen del Cristo de la Agonía, atribuida a Pedro de Mena.
Foto: Mariano Moreno, ca. 1920.*

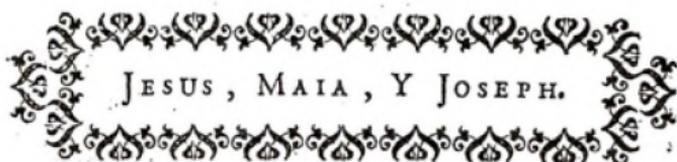
en la procesiones de Semana Santa”. Lo que en tiempos del Concilio de Trento se consideró como un eficaz modo de avivar la fe, en el último tercio del setecientos había pasado a convertirse en algo irreverente.

Ya en la segunda mitad del seiscientos, comenzó a celebrarse en Alcalá otra procesión, en este caso por iniciativa de los clérigos regulares menores de San José de Caracciolo. Una vez concluida su iglesia en 1662, se fundó en este colegio-convento (sede de los actuales estudios de Filología de nuestra Universidad) la Esclavitud del Cristo de la Agonía que, en la madrugada del Viernes Santo, desfilaba procesionalmente con una espléndida imagen de Jesús Crucificado, atribuida, desde los tiempos de Miguel de Portilla, a la escuela de Pedro de Mena.

Así transcurrió la Semana Santa complutense hasta que en 1772 se agudizan las desavenencias entre los hermanos del Cristo de la Agonía y los Caracciolos, propietarios de la

imagen, que impidieron que ese año fuera sacada en procesión. Las diferencias se convirtieron en insalvables y los esclavos de la Agonía tomaron en aquel momento una decisión que tendría una gran trascendencia en la celebración de la Semana Santa de nuestra ciudad. Se dirigen a la cofradía del Cristo de los Doctrinos, que nunca había tenido la condición de “penitencial”, y les ofrecen la incorporación en bloque de todos sus miembros con la condición de que se les permitiera procesionar su imagen el día de Viernes Santo. El 4 de mayo se suscribe el acuerdo de fusión y se redactan unas nuevas ordenanzas. Al año siguiente, el Cristo de los Doctrinos desfilaría por vez primera en la madrugada del Viernes Santo.

Pero el peso de la tradición y la devoción a una imagen era muy fuerte y, no habían transcurrido dos décadas, cuando en 1791 un grupo de antiguos esclavos del Cristo de la Agonía, de común acuerdo con los Caracciolos, deciden refundar la cofradía, con la condición de



JESUS, MAIA, Y JOSEPH.

ACUERDO CELEBRADO

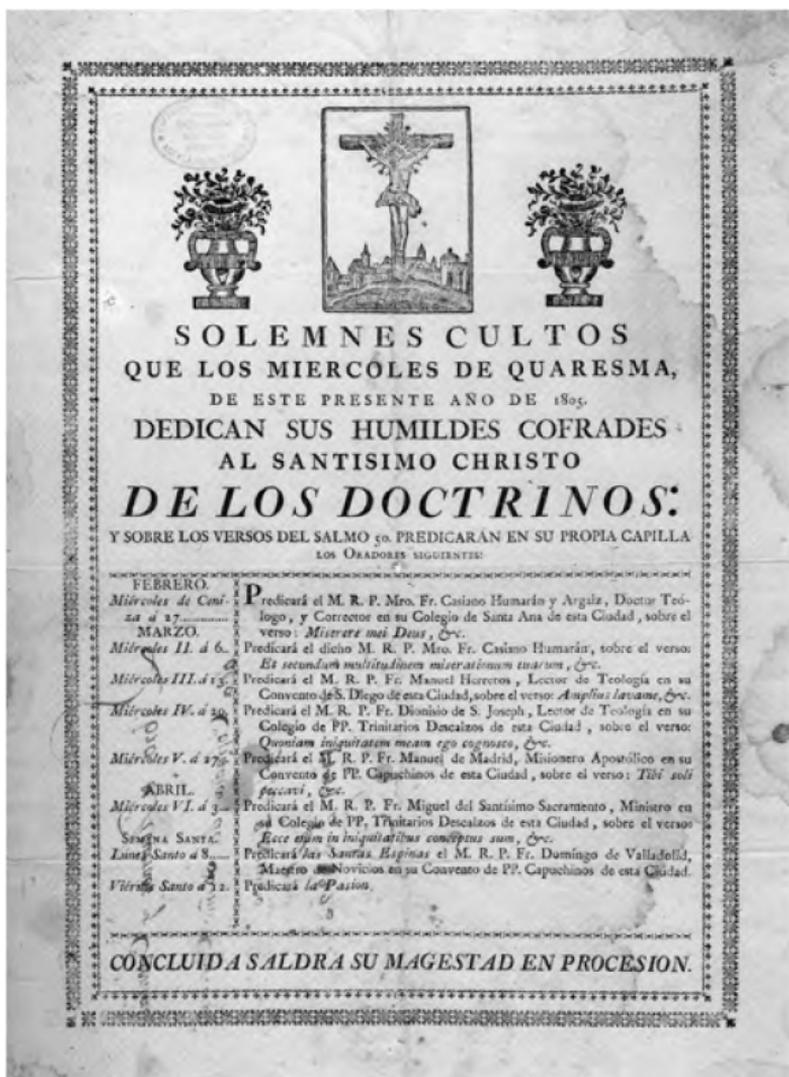
POR LA COFRADIA

DEL SS.^{MO} CHRISTO DE LOS DOCTRINOS.



N la Ciudad de Alcalà de Henares en quince de Abril de mil setecientos sesenta y dos, estando juntos, y congregados en la Sacristia de la Ermita del Sanctissimo Christo de los Doctrinos, como lo han de costumbre, su Piostre, y Cofrades, para tratar, y conferir las cosas tocantes, y pertenecientes à el servicio de Dios Nuestro Señor, bien, y utilidad de esta Cofradia especialmente: Don Luis de Yusta, Piostre, Don Francisco Xavier de Cemedo, Don Manuel Fernandez, Don Blas de la Fuente,
A Don

Concordia entre las cofradias del Cristo de los Doctrino y el Cristo de la Agonia, 1772.





SOLEMNES CULTOS
QUE LOS MIÉRCOLES DE QUARESMA,
 DE ESTE PRESENTE AÑO DE 1805.
DEDICAN SUS HUMILDES COFRADES
AL SANTÍSIMO CRISTO
DE LOS DOCTRINOS:
 Y SOBRE LOS VERSOS DEL SALMO 50. PREDICARÁN EN SU PROPIA CAPILLA
 LOS ORADORES SIGUIENTES:

<p>FEBRERO. <i>Miércoles de Ceniza a 17.</i> MARZO. <i>Miércoles II. a 6.</i> <i>Miércoles III. a 13.</i> <i>Miércoles IV. a 20.</i> <i>Miércoles V. a 27.</i></p>	<p>Predicará el M. R. P. Mro. Fr. Casiano Humarán y Argalz, Doctor Teólogo, y Corrector en su Colegio de Santa Ana de esta Ciudad, sobre el verso: <i>Miserere mi Deus, &c.</i> <i>Et secundum multitudinem miserationum tuarum, &c.</i> Predicará el dicho M. R. P. Mro. Fr. Casiano Humarán, sobre el verso: <i>Et secundum multitudinem miserationum tuarum, &c.</i> Predicará el M. R. P. Fr. Manuel Herreros, Lector de Teología en su Convento de S. Diego de esta Ciudad, sobre el verso: <i>Amplius lava me, &c.</i> Predicará el M. R. P. Fr. Dionisio de S. Joseph, Lector de Teología en su Colegio de PP. Trinitarios Descalzos de esta Ciudad, sobre el verso: <i>Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, &c.</i> Predicará el M. R. P. Fr. Manuel de Madrid, Misionero Apostólico en su Convento de PP. Capuchinos de esta Ciudad, sobre el verso: <i>Tibi soli peccavi, &c.</i> ABRIL. <i>Miércoles VI. a 3.</i> SEMANA SANTA. <i>Lunes Santo a 8.</i> <i>Viernes Santo a 12.</i> Predicará el M. R. P. Fr. Miguel del Santísimo Sacramento, Ministro en su Colegio de PP. Trinitarios Descalzos de esta Ciudad, sobre el verso: <i>Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, &c.</i> Predicará las <i>Santas Escrituras</i> el M. R. P. Fr. Domingo de Valladolid, Maestro de Novicios en su Convento de PP. Capuchinos de esta Ciudad. Predicará la <i>Pasión</i>.</p>
---	--

CONCLUIDA SALDRA SU MAGESTAD EN PROCESION.

Cartel de los cultos del Cristo de los Doctrinos, 1805.
 Archivo de la cofradía.

procesionar el Miércoles Santo por la mañana. Pese a ello, el Cristo de los Doctrinos mantuvo su propia procesión, con un cambio de horario, ya que pasó a celebrarse una vez concluida la predicación de la Pasión a las doce del mediodía.

De este modo, a finales del siglo XVIII se llegaron a celebrar en Alcalá cuatro desfiles procesionales que partían de Caracciolos (miércoles por la mañana), de San Diego (jueves por la tarde), Doctrinos (viernes al mediodía) y Mínimos (viernes por la tarde). Lamentablemente, por poco tiempo.

DE 1808 A 1936

No hubo sensibles variaciones en los primeros años del siglo XIX, pero la invasión francesa y estallido de la Guerra de la Independencia, tras los dramáticos sucesos de mayo de 1808, asestó un duro golpe a los cultos, al decretarse el cierre de la mayoría de los conventos de religiosos, lo que afectó directamente a los desfiles procesionales de Semana Santa. La cofradía del Santo Sepulcro se extingue en 1808 y ese mismo año suspende todas sus actividades la de los Doctrinos, no volviéndose a reorganizar hasta 1829. La de la Soledad, que desde el siglo XVIII se había visto obligada, ante la constante diáspora de los nobles hacia la villa y corte, a admitir en la cofradía a eclesiásticos, canónigos, abogados y graduados de la Universidad, retomó sus actividades una vez concluida la guerra de la Independencia.

El desfile del Cristo de los Doctrinos se reinstauró en 1832, aunque tan solo tres años después se decide suspenderlo, según parece a causa de los insultos recibidos por los alumnos del Colegio de Artillería, establecido en el Colegio de Málaga. La exclaustración de las órdenes religiosas masculinas y la desamortización de Mendizábal asestaron un nuevo golpe a la Semana Santa de Alcalá. La mayoría de las imágenes procesionales se dispersaron, yendo a parar la Soledad, el Cristo de la Humildad “el Arrodillado” y Nuestra Señora de las Angustias a la Iglesia Magistral, mientras que el Cristo de la Agonía pasaría al convento de Santa Úrsula. Las disposiciones del gobierno progresista de 1841 determinaron así mismo la extinción de la cofradía de la Soledad.

Dos años después se refunda la cofradía del Cristo de la Buena Muerte y en 1858 la de Nuestra Señora de los Dolores. En 1861 un grupo de devotos decide refundar la antigua cofradía de la Soledad, dándose la circunstancia

de que en 1876 se crea además, seguramente por disensiones entre sus miembros, una congregación-hermandad bajo la misma advocación. En 1902 todavía subsistían ambas hermandades. Con la refundación de la cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, en 1861 se recuperan los desfiles procesionales de Semana Santa. Siguiendo la antigua tradición, en la madrugada del viernes partía del convento de Santa Úrsula una procesión con el Cristo de la Agonía, acompañado de una imagen de Nuestra Señora de los Dolores, que contaba con su propia cofradía, refundada en 1858.

Pero la procesión importante seguía siendo la de los “Pasos”, que en la de la tarde del Viernes Santo partía de la Magistral, recorriendo las calles Escritorios, Santa Úrsula, plaza Mayor, calle Mayor para regresar a su punto de partida. En ella formaban parte el Ecce-Homo, el “Arrodillado”, un Cristo crucificado de las Bernardas, la Virgen de las Angustias y la de la Soledad. La del Cristo de la Agonía partía a las siete de la mañana, después de

los “Sermones de Pasión”, que se iniciaban a la cinco y media de la madrugada. La de los Pasos, lo hacía a las cinco de la tarde, tras las “tinieblas” de la Magistral, que se celebraban a las cuatro y media.

Estos desfiles siguieron celebrándose hasta los primeros años de la década de 1890. A partir de ese momento las procesiones sólo se celebrarán de forma intermitente, hasta su suspensión definitiva en 1895. Según explicaba la prensa local, dejaron de celebrarse por “tiquis miquis o si una peseta más o peseta menos entre cofrades y clérigos”.

Nos encontramos así con un nuevo y prolongado período de cinco lustros en el que la Semana Santa en Alcalá se limitaba exclusivamente a los oficios religiosos en el interior de los templos. La recuperación de los desfiles no se llevará a cabo hasta el año 1917, una fecha muy significativa que coincide con el punto álgido de la gran crisis política, social y económica por la que atravesaba nuestro



Jacinto Alcobendas, Alcalde Constitucional
de esta Ciudad de Alcalá de Henares

Para saber, que debiendo salir esta tarde
a este día, y hora de las once, la Procesion de
Pasos, a la Iglesia Magistral, dirigiendose por
las calles de Guzman, Quintanar, Santa Paula,
Plaza, y calle Mayor a la Magistral: pre-
vengo a todos los vecinos, a los dueños, y enca-
rgados de las Casas no habitadas en dicha cam-
ra, dispongan lo conveniente para que se hallen
limpias sus respectivas pertenencias; esperando
de los habitantes de esta Ciudad, guardarán el
mayor respeto y compostura en tan solemn
y Religioso acto.

Alcalá a Hen. 19 de Abril de 1867.

Jacinto Alcobendas



Bando del alcalde Jacinto Alcobendas sobre la procesión de los Pasos, 1867. AMAH, leg. 779/3.

país. En ese año se constituye la Hermandad del Santo Entierro y de la Paz y Caridad que, de inmediato, se vuelca en la organización de una procesión del Santo Entierro que se celebraría en la tarde del Viernes Santo. En esa primera procesión, que ese año partió a las cinco y media de la tarde del monasterio de las Bernardas, al encontrarse cerrada la Magistral por obras de restauración, participaron los siguientes pasos: Ecce-Homo (Magdale- nas), Cristo de la Humildad (Parroquia de San Pedro), Cristo de la Agonía (Convento de Santa Úrsula), Cristo con María al pie de la Cruz (Parroquia de Santa María), Cristo de los Doctrinos, Nuestra Señora de las Angustias (Magistral), Virgen Dolorosa al pie de la Cruz (Bernardas), Santo Entierro y Nues- tra Señora de la Soledad (Parroquia de San Pedro). Así mismo, se recuperó la procesión de la madrugada, con el Cristo de la Agonía como paso principal.

A partir del año siguiente, se varió el punto de partida de la procesión, que se fijó en la

iglesia de Jesuitas, sede interina de la Magistral. En 1921 se incorporan a la procesión dos nuevos pasos: la Oración en el Huerto y la Flagelación (Cristo atado a la columna). Al año siguiente desfilan los penitentes del Santo Entierro con “capuchones” por vez primera. En 1924 la procesión salió al anochecer, por lo que fue necesario alumbrar los pasos. Las saetas cantadas por espontáneos hicieron que en 1925 se alargara en exceso la duración del recorrido, por lo que al año siguiente se adelantó la salida a las cinco de la tarde. En 1931 se celebra por primera, y única vez, en el Domingo de Ramos la procesión de la entrada de Jesús en Jerusalén, la popular “Borriquilla”. El paso iba acompañado de los miembros de la Asociación de los Santos Niños, creada en 1923, vestidos de hebreos.

Los de 1931 serían los últimos desfiles, ya que tras la proclamación de la II República unos días después, se prohíben las procesiones religiosas por la vía pública, limitándose la Semana Santa a los oficios y procesiones



HERMANDAD DEL SANTO ENTIERRO Y DE LA PAZ Y CARIDAD

ALCALA DE HENARES

Semana Santa de 1931

VIERNES DE DOLORS

Iglesia de Santa Ursula. Fiesta en honor de Nuestra Señora de las Angustias, Patrona de la Hermandad. A las siete y media, Misa de Comunión aplicada en sufragio de los hermanos difuntos. A las nueve, Misa solemne y sermón. Predicará D. Angel Bardina Sanz, Coadjutor de la Párroquia de Santa María.

Párroquia de Santa María. A las seis, solemne Via-Crucis y Miserere.

MARTES SANTO

Santa Iglesia Magistral. El Ilustrísimo Cabildo, celebrará, en honor de las SANTAS ESPINAS, Misa solemne a las nueve y media, dando después a adorar dos de aquellas VENERANDAS RELIQUIAS.

VIERNES SANTO

A las SEIS Y MEDIA de la mañana, se organizara, en la Iglesia de Santa Ursula, la procesión para trasladar solennemente desde dicha iglesia a la Santa Iglesia Magistral, las imágenes que han de salir en la procesión de la tarde.

A las DOCE, solemne Via-Crucis y Miserere en Santa María.

A las CINCO Y MEDIA de la tarde, saldrá de la Santa Iglesia Magistral (Jesuitas), la tradicional procesión de "Los Pasos", que seguirá la misma carrera que la de las Santas Formas. Al regreso predicará el sermón de Soledad el M. I. Sr. D. Rogelio Oliva, Canónigo de la Magistral.

ORDEN DE LA PROCESION

Escuadra de batidores y banda de trompetas de Caballería, Cruzada capitales, Colegio de Nuestra Señora de la Paloma, Hermandad Católica y Cofradía, y entre los Ejes los imágenes de **La Oración del Huerto, La Flagelación, el Escorpión, el Escorpión, el Escorpión y el Santo Entierro.** Cofradía e imagen del **Santo Entierro.** Cruzada de la **Almadraba, Nuestra Señora de las Angustias, Nuestra Señora de las Angustias.** Marías de los Sagrados Calvarios e imagen de **María al pie de la Cruz.** Banda de música, Hermandad del Santo Entierro, **Santo Sepulchro**, el que precederá varios niños con los atributos de la Pasión y dará: escuela la Guardia Civil, **Nuestra Señora de la Soledad, Cruz Obrero, Seminario, Señores Sacristanes, Cantantes civiles y militares, Excmo. Ayuntamiento, Presidencia oficial y Escuelas de honor con banderas, escuela y banda.**

La imagen de **María al pie de la Cruz**, será trasladada desde la iglesia de la Hermandad, inmediatamente después del Sermón de Soledad, que en esta iglesia predicará el **VIERNES SANTO**, a las cuatro y media, el M. I. Sr. D. Pablo Herrero, Canónigo Magistral. A las hermandades del **SANTO ENTIERRO** y Marías de los Sagrados Calvarios, queda encomendado acompañar a esta imagen desde las Bernardas, hasta su regreso a la misma iglesia, después de la procesión.

Para organizar con el mayor orden posible la procesión de la tarde, aplicamos a todas las hermandades, Asociaciones, Colegios, etc., que están invitados, se reúnan en la iglesia de Jesús, a las cinco, rodeándose las Hermandades con sus respectivas imágenes, y las Asociaciones y Colegios en el sitio que se les señalará oportunamente por la comisión organizadora, que también indicará el momento de marchar. En este día no se pueden volar los aleros de la procesión.

NOTA.—El día de Jueves Santo, serán necesarias, con fines que comendará todo lo necesario para que puedan confeccionar una comida, diez familias pobres de subsistencia.

Alcalá de Henares.—Imp. V. Carr. Mayo, 15.

Cartel de la Semana Santa de 1931.
Archivo Municipal de Alcalá de Henares.

en el interior de las iglesias. En esa ocasión los pasos que formaron parte de la procesión fueron los siguientes: Oración del Huerto, Flagelación, Ecce Homo, Cristo de la Humildad, Cristo de la Agonía, Nuestra Señora de las Angustias, María al pie de la Cruz, Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad. Al año siguiente, la procesión del Domingo de Ramos se realizó en el claustro de la Magistral, reabierto al público el 18 de julio de 1931, tras 29 años de restauración, y la del “Encuentro” en la hoy desaparecida parroquia de Santiago. Pese a que tras el triunfo electoral de la CEDA vuelven a autorizarse los desfiles religiosos en Alcalá, como es el caso de los Santos Niños o las Santas Formas, los de Semana Santa ya no volverían a celebrarse. La Guerra Civil trajo la destrucción de la mayoría de las imágenes procesionales, salvándose única y exclusivamente las del Cristo de los Doctrinos, que fue trasladado a Madrid por la Junta de Salvación y Protección del Tesoro Artístico de la República, y el Cristo Yacente

de las dominicas de Santa Catalina de Siena,
que fue ocultado por las religiosas.



*Imagen del Cristo de la Agonía, atribuida a Pedro de Mena, detalle.
Foto: Mariano Moreno, ca. 1920.*

DE LA POSTGUERRA A LA CRISIS DE PRINCIPIOS DE LOS OCHENTA

La carencia de imágenes procesionales, explica que en 1940 se limitase a la celebración de un Vía Crucis penitencial en las tardes del Jueves y el Viernes Santo por la Plaza de Cervantes, sin imágenes, ya que no se disponía de carroza. Será al año siguiente cuando se celebre la primera procesión con la imagen del Cristo de los Doctrinos, que fue recibido a su llegada a la ermita por la Virgen de la Soledad. Ese año abrió el cortejo procesional el tradicional Barandales con túnica blanca y capirote encarnado, seguido de Cruz alzada, colegios de niñas y niños, filas de fieles, asociaciones y congregaciones religiosas, Hermandad de excautivos por España, Cofradía del Santísimo Cristo Universitario de los Doctrinos, señora cofrade del Santo Cristo vestida de hebrea portando la



*Procesión del Cristo de los Doctrinos, 2010.
Foto: Óscar Masats. Fototeca Municipal.*

Santa Faz, niños nazarenos con los atributos de la Pasión, penitentes y, cerrando, un trompetero a caballo, llevando en la sobrevesta el escudo de los Reyes Católicos, encargado de marcar las 14 estaciones.

En 1944 la Virgen de la Soledad salió de la calle de San Juan, portada por mujeres, mientras que el Cristo lo hizo desde su ermita, realizándose el encuentro en la Plaza de Cervantes. Al año siguiente la Soledad sería sustituida por la Virgen de la Esperanza, que partió desde el Oratorio de San Felipe Neri. En los años posteriores sería acompañado por otros pasos, como una imagen de Jesús Nazareno y el Santo Sepulcro con el Cristo de la Luz. Desde 1941 al pasar la procesión por delante de la cárcel, los reclusos cantaban desde el interior diferentes motetes religiosos, acto que pronto se convirtió en una de las referencias fundamentales de la Semana Santa complutense. Aunque en Alcalá, no se indultó nunca a ningún preso, como se ha venido afirmando erróneamente.



COFRADÍA
DEL
SANTÍSIMO CRISTO UNIVERSITARIO
DE LOS DOCTRINOS
DE
ALCALÁ DE HENARES
1948

Solemnes cultos organizados por esta Cofradía en honor de la
SEMANA SANTA

VIERNES SANTO. (26 de Marzo). A las **siete y media** de la tarde, saldrá de la Ermita de los Doctrinos, la procesión del Santo Via-Crucis con el itinerario siguiente: calle de los Colegios, plaza de Cervantes y calle de los Colegios. Formarán parte de esta procesión los siguientes pasos: "Nuestra Señora de la Esperanza" - "Jesús Nazareno" - "Santo Sepulcro con el Santísimo Cristo de la Luz" y el "Santísimo Cristo Universitario de los Doctrinos", que será portado en una carroza. Al pasar esta procesión por el Penal, los presos cantarán el "Perdón, ¡oh, Dios mío!"

Se invita a estos solemnes cultos a las Autoridades civiles, militares y eclesiásticas: Cabildo de la Santa Iglesia Magistral, Seminario de los Santos Niños Justo y Pástor, Jefatura Nacional del S. E. U. en pleno, F. E. T. y de las J. O. N. S., C. N. S., Instituto Complutense, Acción Católica, Cofradías, Asociaciones y Congregaciones religiosas, Frente de Juventudes, Talleres Penitenciarios, Hermandad de Ex-cautivos por España (Delegación de esta ciudad), Colegios de niñas y niños y, en general, a todo el vecindario de Alcalá y pueblos próximos, y se ruega lleven velas los que asistan a la procesión.

Alcalá de Henares 14 de Marzo de 1948.

V.º B.º El Prioste,
JOSÉ CASADO.

El Secretario,
GREGORIO DE LUCAS.

El Canciller de la Cofradía, jefe Nacional del S. E. U.,
JOSÉ MARÍA DEL MORAL.

CARIDAD Y PAZ.

Cartel de los cultos del Cristo de los Doctrinos, 1948.
Col. Sánchez Moltó

Pero la refundación de las cofradías penitenciales aún se demoraría algunos años más. La del Santo Entierro no tiene lugar hasta 1949, organizando ya ese mismo año la procesión del Silencio el viernes por la noche, que partiría de la Magistral interina (Jesuitas). La cofradía de la Soledad se refunda al año siguiente y saca su propia procesión el jueves por la tarde, también de Jesuitas. Cinco años después, en 1955, le llega el turno a la del Cristo de la Agonía, que recupera su tradicional procesión de la madrugada del Viernes Santo, con un Calvario integrado por Jesús en la Cruz, Nuestra Señora de los Dolores y San Juan, partiendo del convento de Santa Úrsula. Y no faltan las de nueva creación, siendo la primera la de Nuestro Padre Jesús Nazareno, más conocido como el *Cristo de Medinaceli*, que se funda en 1957. Desfilará por vez primera en la tarde del Miércoles Santo, partiendo del convento de las Úrsulas.

En tan sólo ocho años, el período comprendido entre 1949 y 1957, se había refundado

Hermandad del Santo Entierro y de la Paz y Caridad



Por el abnegado, leal y generoso esfuerzo, no de los mejores, pero sí de los más decididos, se consiguió hace tres años restaurar nuestra Cofradía, para darle a Alcalá el espectáculo inolvidable de lo que fue antaño, merced a la fe de un pueblo que quiere seguir la ruta de su destino, alumbrada por su propia historia envidiada e inimitable.

Estamos todos dispuestos a seguir aportando nuestro esfuerzo a fuer de amantes de nuestras tradiciones y a seguir dando a conocer anticipada y públicamente los propósitos que nos animan para la realización, más esplendorosa posible, de los actos de la SEMANA SANTA.

Nuevo Paso

Este año (D. M.) se hará un nuevo PASCÓ el de la Cruz del Maestro de Dios Nuestro Señor, con los atributos de la Pasión.

Concentración en la Parroquia

En las Cofradías se concentrarán en la Magdalena (Jesuítas), a las ONCE de la noche del VIERNES, 23 de marzo, para ser iniciados de sus hábitos los nuevos hermanos y vestidas, los veteranos, en el Despacho (Parroquia) entregándose los bacantes al propio tiempo que quales blancos o quienes los necesitan.

Marcha del Cortejo

A las ONCE Y MEDIA EN PUNTO, a un redoble de timbales, se pondrá en marcha la comitiva en ABSOLUTO SILENCIO, que se mantendrá en el itinerario del siguiente

Itinerario

Iglesia Magdalena (Jesuítas), Librerías, Puertos, Plaza de San Diego, Póden Grand, Plaza de Cervantes (acera del Cercado), Santa Úrsula, Escriváncas, Españoladas, Catalanes, Damos, Torca, Plaza de los Santos Niños, San Juan, Santiago, Luces del Campo, Librerías y Parroquia.

Orden de formación

CRUZ ALZADA — Dos filas de Hermanas sin hábitos, seguidas de los Encapuchados, marcharán junto al bordillo de las aceras, bajo la dirección de las Jefes de Agrupación. Unas y otras con bacantes concendidos.

En el término medio de las filas, el ESTANDARTE DE LA HERMANDAD, con sus cintas colgando a cargo de las cofrades indicadas con hábitos. Estas se sucederán en dicha posición, siendo formadas en línea de escorta, cuando no las correspondan llevar las cintas.

Al final de las Cofradías Encapuchadas, seguirán en línea el MUY ILUSTRE SEÑOR ADAD, el Hermano Mozo y el resto de los Directivos.

CRUZ CON LOS ATRIBUTOS DE LA PASIÓN — Marchará en andas por hermanas con hábitos rojo y capuchón blanco.

Un grupo de Seminaristas.

URNA DEL SANTO ENTIERRO — A hombros de Encapuchados (hábito blanco y capuchón encorinado).

Un grupo de Seminaristas.

LA VIRGEN DE LA SOLEDAD — Llevará en sus andas por Cofrades con hábitos verde y capuchón negro.

Un grupo de Seminaristas.

PRESIDENCIA OFICIAL — Sus componentes serán iniciados personalmente.

Cerrarán marcha la brillante Banda de música, cornetas y tambores del Egl.^o Industrial Covadonga n.º 6.

El público no podrá formar en las filas del cortejo, para sí seguirle a espaldas; estacionado se gana donde la crea oportuno, siempre GUARDANDO LA DEBIDA COMPOSTURA Y EN SILENCIO ABSOLUTO.

Se urge a los vecinos del TRAYECTO A RECORDAR, espaldas y alambres la más profesionalmente posible los puertos, ventanas y balcones de sus hogares.

NOTA. — Las que desear proveyer de hábito o ser vestidas, lleve el vestido o plumas, lo mandará al Sr. Tesorero @ Mariano Suarez

Alcalá de Henares, marzo de 1951.

LA JUNTA DIRECTIVA

Cartel de la Hermandad del Santo Entierro, 1951.

las antiguas cofradías del Santo Entierro, la Virgen de la Soledad y el Cristo de la Agonía y se había creado una nueva, la de Jesús Nazareno. Las cuatro con sus respectivas procesiones, además de la del Cristo de los Doctrinos. Todo apuntaba a un futuro prometedor. Parecía que la Semana Santa complutense caminaba firme, cuando en 1963 tendría lugar un hecho que marcaría de forma decisiva su discurrir futuro. Coincidiendo con la parcial reapertura al culto de la Iglesia Magistral, se decide organizar una procesión oficial o “general”, en la que se obligó a participar a todas las cofradías penitenciales, siendo presidida por el abad del cabildo de la Magistral y las autoridades locales. Pese a las resistencias iniciales, en pocos años esta procesión determinó la progresiva supresión de todos los desfiles organizados por las cofradías, con la única excepción de la del Cristo de la Agonía que siguió haciéndolo en la madrugada del Viernes Santo, participando por la tarde, así mismo, en la “general”. En la década de

1970 se agrava la crisis que ya se había puesto de manifiesto desde los últimos años de la anterior, con una progresiva y notable reducción de la presencia del número de cofrades en el desfile. En 1976 tiene lugar la última salida del Cristo de los Doctrinos, alegando el mal estado de la talla, y con él la Virgen de la Esperanza. De este modo, en 1979 la procesión solo contó con cuatro pasos: Jesús de Medinaceli, el Cristo de la Agonía, el Santo Entierro (ya sin los pasos de los Atributos de la Pasión y de la Dolorosa, que habían dejado de procesionar algunos años antes) y la Virgen de la Soledad.

DE LA RECUPERACIÓN AL PRESENTE

Los ochenta del pasado siglo fueron los años de la progresiva recuperación. En 1983 la Adoración Nocturna decide organizar un Vía Crucis el martes por la noche, con una imagen de Cristo con la Cruz a Cuestas. Al año siguiente, la cofradía de Jesús Nazareno recupera su procesión en la tarde del Jueves Santo. Pero el espaldarazo definitivo tendrá lugar a partir de 1988, cuando el Ayuntamiento decide prestar su apoyo y colaboración a las procesiones de Semana Santa y se recupera la costumbre de editar un programa y un cartel alusivo, que en sus primeros diez años tendría como motivo fotografías de los diferentes pasos realizadas por Luis Alberto Cabrera. Ese mismo año, a iniciativa de los miembros de las peñas festivas de Alcalá, tiene lugar la creación de una nueva cofradía



*Paso del Cristo de la Agonía, Virgen de los Dolores y San Juan.
Foto: Luis Alberto Cabrera, 1990. Fototeca Municipal*

bajo la advocación del Cristo de la Columna, que al año siguiente ya organiza su propia procesión en la noche del Miércoles Santo. Así mismo vuelve a desfilarse en la procesión general la Dolorosa de la cofradía del Santo Entierro y en 1990 se celebra el desfile (sin paso) del Domingo de Ramos, recreando la entrada de Jesús en Jerusalén sobre una borriquilla, escoltado de miembros de las peñas festivas ataviados a la usanza hebrea.

1991 será un año de novedades importantes. Por un lado retorna a los desfiles la Virgen de la Esperanza, por otro procesionará por vez primera el Cristo de la Esperanza, aunque habrá que esperar hasta 1996 para que finalmente se constituya una cofradía bajo su advocación. En 1994 se recuperan la procesión del Silencio, con el Cristo Yacente y la Dolorosa, así como la procesión de la Virgen de la Soledad. Concluida la restauración de la imagen, en 1997 el Cristo de los Doctrinos vuelve a desfilarse en la Semana Santa com-plutense, recuperando su propia procesión



*Procesión de Jesús de Medinaceli.
Foto: Luis Alberto Cabrera, 1995. Fototeca Municipal*

en la tarde del Jueves Santo, acompañado de la Virgen de la Esperanza. En 1999 desfila por vez primera la nueva imagen de Nuestra Señora de la Trinidad, que desde entonces acompañará al Cristo de Medinaceli. En el año 2000 se funda la cofradía de Jesús de los Desamparados y Nuestra Señora de las Angustias, que procesionaría por primera vez al año siguiente.

Esta ingente labor de recuperación de procesiones y fundación de nuevas cofradías tendrá mucho que ver con la declaración en 2004 de la Semana Santa de Alcalá como Fiesta de Interés Turístico Regional. Ese mismo año se celebraría el Domingo de Resurrección la procesión del Encuentro, con la nueva imagen del Cristo Resucitado, adquirida merced al patrocinio económico del Ayuntamiento. También ese año, la cofradía del Cristo de la Agonía decidió procesionar un segundo paso con la imagen del Cristo con la Cruz a Cuestas que venía formando parte del Vía Crucis del martes.



*Salida del Cristo de la Columna.
Foto: Óscar Masats, 2011. Fototeca Municipal*

Dos años después se incorpora el paso de la Entrada de Jesús en Jerusalén, la popular “Borriquilla”, al desfile del Domingo de Ramos. En 2007 desfilaría por vez primera, acompañando al Cristo de la Columna, la imagen de la Virgen de las Lágrimas y el Consuelo, portada por costaleras. La cofradía del Cristo de la Esperanza adquirió una imagen de la Virgen de la Misericordia, que iniciaría sus desfiles en 2009. Ese mismo año la cofradía



Virgen de la Soledad. Foto: Óscar Masats, 2011. Fototeca Municipal

del Cristo de la Agonía incorporaría la imagen de la Verónica a su paso del Cristo con la Cruz a Cuestas. La cofradía del Santo Entierro recuperó en 2010 el paso de los Atributos de la Pasión y la del Cristo de la Agonía incorporó a su paso principal del Calvario una imagen de María Magdalena. Por su parte, la cofradía de la Soledad incorporó el nuevo paso del Descendimiento.

En 2011 la cofradía de la Virgen de las Angustias procesiona un segundo paso con las Negaciones de San Pedro. Por otro lado, la sobrecarga que suponía para la mayoría de las cofradías desfilando dos días, y en el caso del Cristo de la Agonía con solo horas de diferencia, se optó por suprimir la denominada procesión general, de la que ya se habían ido “descolgado” varias cofradías en los años precedentes. En 2012 tiene lugar la fundación de la cofradía de Jesús Resucitado que a partir de ese momento se encargará de la organización de la procesión del Encuentro el Domingo de Resurrección. Tan solo dos años después esta cofradía incorporaría a la procesión la imagen de Nuestra Señora de la Salud. Una segunda imagen, la de San Juan, acompañaría desde 2015 a la Virgen de la Trinidad, de la cofradía de Jesús de Medinaceli.

La más reciente incorporación de la Semana Santa complutense ha sido la de la cofradía de Jesús Despojado de sus Vestiduras, fundada en 2016, desfilando por vez primera al año



*Juramento de silencio. Procesión del Santo Entierro.
Foto: Sánchez Moltó*



Cristo Yacente. Procesión del Santo Entierro. Foto: Sánchez Moltó

siguiente, desde el barrio de Espartaes hasta la Catedral-Magistral, en la tarde del Domingo de Ramos, si bien en 2018 hubo de acortar por razones de circulación ese recorrido.

Con altibajos, con momentos de esplendor y de profunda crisis, con ausencias, supresiones y recuperaciones de las procesiones de las diferentes cofradías, con la fundación de nuevas hermandades y la incorporación de nuevos pasos y procesiones, con el apoyo decidido o la indiferencia por parte del ayuntamiento de turno, con un mayor o menor intervencionismo de la jerarquía eclesiástica y con algún que otro experimento fallido, este ha sido a grandes rasgos el discurrir de la Semana Santa a lo largo de los últimos ochenta años.

Resulta muy complicado definir nuestra Semana Santa en pocas palabras. El vertiginoso crecimiento de la ciudad desde mediados de la década de los cincuenta del siglo pasado, con la llegada de gentes procedentes de diversos lugares ha resultado determinante para que hoy tenga un carácter ecléctico, en el que no hay ningún aspecto absolutamente determinante y en el que encontramos muy variadas influencias. Mucho es lo que se ha avanzado en las tres últimas décadas hasta



*Paso de la Virgen de la Esperanza. Óscar Masats, 2010.
Fototeca Municipal*

hacer que nuestra Semana Santa pase hoy por uno de sus mejores momentos. Y ello hay sido posible, entre otras variadas razones, a que ha conocido el período de continuidad más dilatado de los dos últimos siglos. Son muchos los que están poniendo su empeño en que cada año la Semana Santa se supere a si misma. No cabe duda de que los que nos visitan estos días se encontrarán con una de las manifestaciones de devoción popular más participativas de todas las que se celebran en Alcalá de Henares. La Semana Santa brinda una rica galería de imágenes, de momentos, de sensaciones, de olores, de sentimientos y emociones, que cada vez está siendo más valorada por propios y extraños, por el creyente activo y por el mero espectador. Son tantos los instantes que nos ofrece que sería pretensión vana el intentar plasmarlos y condensarlos en un libro. Mejor vivirlos directa y personalmente.



*Procesión del Domingo de Ramos. Óscar Masats, 2010.
Fototeca Municipal*



*Procesión del Cristo de la Columna. Óscar Masats, 2010.
Fototeca Municipal*



A ALCALÁ DE HENARES
AYUNTAMIENTO



www.ayto-alcaladehenares.es
Área de Cultura

